SUPLEMENTO JOVEN DE PÁGINA/12. JUEVES 24 DE ENERO DE 2002. AÑO 9. N°512

NO

EL ROCK CHABÓN MURIÓ

Anemia creativa, falta de recambio, fin de la convertibilidad... Termina el reinado del rock del aguante.

nora lezano

todo x 1,99



TELEVIDENTES VERANIEGOS POR LA UNIDAD NACIONAL

¿QUÉ VES?

MISIÓN MORSA



En septiembre de 1966, Los Beatles ya no tocaban en vivo y a Lennon le ofrecieron actuar en la película *Cómo gané la guerra*. John dijo que sí, y el rodaje se hizo en Almería (desértico sur de España), donde compuso la mejor canción de todos los tiempos: "Strawberry Fields Forever" –¿alguien no está de acuerdo?–. Ah, dan la película mañana a las 12.10 del mediodía por Europa Europa.

MISIÓN MUECAS



El freak más grande de todos los tiempos. Abre y cierra sus nalgas como si hablaran, peina los pelos de su nuca en forma de cono perfecto, y tiene el mayor control facial del mundo libre. Es el gran Jim Carrey (¡fuerte el aplauso!) en una de sus obras maestras, la gema *Ace Ventura, un loco en Africa*. Como para descolgar el teléfono. Mañana a las 16.05 por Space.

MISIÓN PELADITO

Esos pasos cortitos y acelerados, esas aceitunas que vuelan hasta desaforados escotes de rubias, esas persecuciones por campiñas británicas, esas palmaditas secas en la calva cabeza de un anciano extra-small, esas miradas a cámara que al lado de las de Francella son un exceso de sutileza... La respuesta correcta es "El show de Benny Hill". Lunes 12.30 de la noche (para los obsesivos, martes a las 0.30, ¿contentos?) por Uniseries.

MISIÓN TRASNOCHE

Berreta pero divertido, improvisado pero nada pretencioso, "Mar de fondo" es el heredero directo del primer "Videomatch", el que daban a la medianoche. Conduce Alejandro "El vivo de la cuadra" Fantino, secundado por los humoristas Anita Martínez (apuesta del **No**) y Toti Ciliberto, y por un equipo de periodistas deportivos tan graciosos como ellos dos, pero por otras razones. ¡Lunes a lunes! (¡increíble!) a la medianoche por TyC Sports.

J.A.

CONSUMIDOR ROCKER: ¡NO TE DEJES ESTAFAR!

EL PRECIO JUSTO

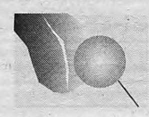
La caída de la convertibilidad, la dictadura del corralito y las pestes especulativas como las remarcaciones y los desabastecimientos también azotan al consumidor rocker, por lo que se impone una meticulosa revisión sobre los precios de los productos de primera necesidad para el ciudadano del palo. Basta de pavadas como el pan, la leche o los medicamentos. Aquí, la guía de precios sugeridos para que los comerciantes caretas no te curren.

SALADOS



En una demostración de sensatez en tiempos de demencias económicas, el superpancho mantiene su histórico precio de $ 1 y sigue siendo una oferta digna. Y por $ 1,50 algunos quioscos sostienen la oferta de pancho + coca. Aunque nunca olvidemos que los 100 gramos de jamón cocido andan por los $ 0,90 y rinden para dos sandwiches (tamaño pan lactal) aceptablemente cargaditos.
Un mercado clave es el de las papas fritas. Tomaremos como muestra los envases de aproximadamente 80 gramos: en supermercados (en quioscos, redondear precios hacia arriba), la oferta más económica son –lejos– las legendarias y crocantes Bun ($ 0,69); mientras que las Lays (¿?), las Krach (¿¿??) y las elegantes Pehuamar hociquean entre $ 0,95 y $ 1. ¿Las Pringles? Prohibitivas.
Finalmente, para bajar el mate, los bizcochos 9 de Oro de 210 gramos se consiguen a $ 0,85.

DULCES



Las barritas de cereales se mantienen en su $ 0,50, mientras que la amplia diversidad de los mercados del alfajor y la galletita requiere mucha atención. Los alfajores tienen como mejor oferta los áridos pero rockerísimos Guaymallén –¡compre argentino, carajo!– a $ 0,20 la unidad. Y para los previsores, en supermercados el pack de seis asciende a $ 0,99. Otra oferta accesible son los Jorgito (firmes y deliciosos en sus históricos $ 0,30).
En cuanto a las galletitas, tomaremos dos productos de probado éxito: el paquete de Oreo de 150 gramos está en $ 0,90 y el de Sonrisas de 135 g, $ 0,80. La mejor oferta está en los packs familiares (510 g) de las Vocación de chocolate: $ 1,30.

ALCOHOL



Se acabaron los tiempos de escabio fino, los días de la fiesta para pocos; ahora la única verdad es el precio. Empezamos por la cerveza: las de litro están en $ 1 (Quilmes, entregando envase), aunque las de botella no retornable son un peligro, ya que en quioscos y almacenes pueden alcanzar $ 1,80 (Isenbeck, Budweiser). En cuanto a las latas chicas, cuestan $ 0,54 en supermercados y $ 1 en quioscos (Quilmes). Aunque otras marcas tienen promociones especiales: $ 0,50 la Isenbeck, en quioscos; y $ 0,38 la Bieckert, en supermercados. Pasemos al vinardo. Por supuesto, estamos hablando de tetras. El blanco más barato es el Del Valle, a $ 0,59 (ante la menor duda, consulte a su médico o a su servicio funerario amigo), frente a los $ 0,99 del clásico Resero. La plaza de tintos tiene su precio record en el $ 1 del Nativo, aunque los exquisitos no reniegan de los $ 1,35 del Facundo. Finalmente, para los nihilistas del paladar, el fernet cola ya preparado, Fernando, acusa $ 1 en supermercados, pero llega también a $ 1,50 –frío– en quioscos. Puaj.

J.A.

CANTAR LA POSTA



García suele perpetrar esos ataques de terrorismo televisivo en la siempre abúlica televisión veraniega (recuérdense éxitos anteriores como el clavado protosuicida a la pileta de un hotel mendocino o su intervención en el ya de culto "Televisión Abierta" para ponerle los puntos a Calamaro). La cosa es que García apareció de nuevo, esta vez en el reiterativo "Intrusos en la noche", para ejecutar a dúo –junto a su partenaire de la joda Pipo Cipolatti– "Mr. Antonito", una variación de su clásico "Mr. Jones" sobre la familia de Fernando de la Rúa, ex presidente y represor disfrazado de demócrata. *"Y Antonito trabajaba/ su madre asesinaba/ y Shakira correteaba por ahí/ Siempre comía todo el sushi/ hacía fiesta en el jacuzzi/ y el puntero siempre andaba por ahí..."*, cantaron Say No More y el Sr. Twist frente a Jorge Rial, que se relamía. *"No te pusiste el brazalete/ y te fue como el ojete/ porque tenés una familia subnormal/ si tenés una familia subnormal."* ¿Para cuándo las versiones sobre la familia Menem ("Mr. Peste") y Duhalde ("Mr. Reloj")? La temporada argentina necesita otros pequeños éxitos acerca de grandes fracasos.

LA POLICIA URUGUAYA TAMBIEN TORTURA

MALDICIÓN RIOPLATENSE



Gerardo y Miguel Giménez nacieron en Suecia. Sus padres, uruguayos, estaban exiliados allí durante la última dictadura militar. Con el regreso de la democracia, los hermanos Giménez volvieron a Uruguay. Pero no perdieron la conciencia militante de sus padres. La construcción de un mundo mejor pasaba por hacer trabajos sociales. Pero la policía uruguaya se encargó de que las cosas no fueran fáciles.
A fines de los '90, los hermanos estaban restaurando un polideportivo y tendiendo una red urbana de computadoras. Todas las semanas la policía los paraba, los palpaba de armas y les pedía documentos, hasta que llegó lo que presagiaban: el 27 de septiembre de 1999, a las nueve y media de la noche, fueron detenidos en la avenida principal de Montevideo. Junto a dos amigos –Alexander Montero y Alexis Tourné– estaban tomando una cerveza y charlando cuando efectivos de la comisaría 17ª, tras el grito de "son ellos", los detuvieron sin mayores explicaciones. Los acusaban de asaltar el almacén ubicado a 250 metros de donde los pibes compartían la birra.
Así comenzó la tragedia. En la 17ª los torturaron, les exigieron firmar una declaración que los hacía responsables de los hechos. A Miguel lo golpearon sin cesar en los testículos y en la espalda, le pisaron la cabeza esposado y le arruinaron el tímpano de por vida. A los cuatro les pasó algo parecido. Tuvieron que firmar la declaración sin poder leerla. Después fueron trasladados al juzgado y condenados bajo graves irregularidades. Ninguno de los comerciantes reconoció a los acusados. El almacenero, perjudicado, tampoco. Incluso conocía a uno de ellos, Alexander, desde chico. E intentó renunciar a la denuncia. Pero fue desoído.
El 15 de septiembre de 2000 llegó el Día D. Luego de pasar más de un año detenidos y torturados en el Comcar, el juez William Corujo –pese a que ninguno de los chicos registraba antecedentes penales– los condenó a siete años de prisión por cargos que jamás fueron probados: rapiña, robo a mano armada y portación de armas. Hay una apelación en marcha, el caso llegó a la Corte Suprema y Suecia pidió la extradición de Gerardo y Miguel para ser juzgados allí. Increíble.

CRISTIAN VITALE





















bonjourliniers@hotmail.com



Música de las alcantarillas

Esta es la historia de una de las personalidades más fascinantes del underground nacional. Letrista lúcido y sensible como pocos, hombre de ninguna parte, Chary declara que su "única musa es el desencanto" y que su grupo "no es un buen lugar donde vivir". Con un tercer disco en la calle –Fantasy–, el enfermero dispara: "Dentro de lo miserable y paupérrima que es la escena del rock argentina, nosotros tiramos una onda". Conózcanlo.

POR MARIANA ENRIQUEZ

☞ Cuando Chary de Loquero habla, tiene una enorme capacidad de decir cosas terribles con una mezcla de amabilidad e ironía que poco tiene de rezongo vacío. Por ejemplo, mientras sorbe un licuado de banana, explica que le cuesta mucho escribir si está relativamente contento. "Por ahí la paso bien un tiempo y no puedo escribir. Cuando estaba trabajando, no podía hacer nada: era un mutante. Era uno más. Me gustaría hacer poesía o tener un poco más de ambiciones, pero yo estoy en el rock. No tengo musas. Quizá la única musa sea mi propio desencanto." Ese desencanto, esas letras (en **Club de solos** había momentos desoladores como la canción "Estamos cansados", que decía *"en la ventana brilla el sol/ propaganda oficial de Dios/ y el interior no es depresión, no es ni siquiera eso/ luchamos, soñamos y todo es en vano"*) a veces le provocan anécdotas impresionantes. Chary se acuerda de un chico en Berazategui que le mostraba, después de un show, los brazos destrozados por lastimaduras y picos y le gritaba: *"Chary, las letras, me tengo que matar"*. Chary reconoce que el pibe "estaba recontra loco", pero él se quedó muy impresionado. "Anteojo, el guitarrista, me decía: *'No toda la gente que escucha los temas está así, éste es un flaco al que le hizo clic la cabeza'*. Pero yo no pude tomármelo así, me puse paranoico. No quiero provocar eso. Pasa que tampoco puedo evitar escribir desde mí, desde cómo me siento."

Loquero acaba de editar un nuevo disco, que se llama **Fantasy**. Es un punto intermedio entre **Temor morboso a la exposición pública** y **Club de solos**: musicalmente tiene el punk crudo del primero, pero también las melodías y las letras cuidadas del segundo. La fantasía a la que alude es el mundo de irrealidad en el que la banda vive cuando está de gira. Cuando está tocando, sobre todo por el interior, Chary reconoce que hace una vida casi normal. "Como, me baño, la gente me trata bien", se ríe. "Cuando se termina la gira, decimos: *bueno, se acabó 'el fantasy'*. Y empieza la realidad. Que no está buena. Nadie puede ser positivo y optimista si lee la realidad."

Fantasy es un disco oscuro, pero no es un disco oportunista. Loquero nunca fue una banda oportunista. Mientras en estos últimos años hubo un aluvión de rock *alegre*, Loquero fue una de las pocas bandas que habló siempre desde la desesperación, interpretando una realidad que no se convirtió en espantosa de un día para el otro. En algún sentido, Loquero nunca fue una banda depresiva sino más bien una banda realista. "Este disco no tiene ingenuidad", dice Chary. "Hay canciones como 'Alas' que son pequeños chistes: la letra es una receta para hacer una bomba. Loquero no es una banda alegre, para nada. Tenemos influencias mefistofélicas. Necesitamos una enfermera en el escenario. El grupo es jodido. No es un lugar lindo para vivir, mi banda."

La canción que abre el disco se llama "Atlántida". Dice: *"Sale el sol, pero no sale para los desplazados ni sale en una prisión ni en un comedor de barrio"*. Hacia la mitad del disco, la canción "M y M" empieza: *"Hoy termino en un calabozo, negro angelito de mis destrozos, ya rompí el baño y la cocina con mi martillo de parafina"*. "Caballito de fuego" lanza: *"Estoy cruzando el lago de la depresión. Me duele todo y no me importa nada, y ahora me voy por mi camino de agonía y melancolía. Tu risa es la mía y ésta puede ser tu compañía en estas noches de miedo y angustia"*.

No hay mensajes de luz al final del túnel sino sencillamente un cantante que sabe interpretar la desesperanza como pocos. Arriba del escenario Chary impresiona: con un buzo y capucha, retorciéndose, su intensidad es tan sincera como inédita. "¿Dónde vive esta gente que escribe letras alegres?", se pregunta. "Me da un poco de asco. Nosotros, dentro de lo miserable y paupérrima que es la escena del rock argentina, tiramos una onda. Yo me desnudo y cuento todo. Cuando te abrís tanto, te golpean. Todos: colegas, amigos y enemigos. Es un bochorno que haya competencia porque acá no existe nada. Te peleás por nada, por migajas." **Fantasy** está plagado de historias personales que Chary cuenta a medias. "Rusita", por ejemplo, que es una de las más fuertes, pero con una letra enigmática que parece tratarse de una chica que sufrió mucho y una historia de amor oscura. A Chary no le gusta explicar las letras, pero concede: "La Rusita es una chica que nació en la época de la dictadura y la violaron. No fue violada por represores, fue en la calle, cuando iba a bailar. Y ella es inspiradora. Cuando pasó eso, y otras cosas, me deprimí un poco. Hice un par de bardos que llevaron a que vayan la policía y una ambulancia a mi casa. Más que nada asusté a la gente, y después no lo pude controlar. Me hice el loco, que a mí me sale fácil. Ella representó algo para mí. Ahora sigue con su vida de cocaína y desencanto: se le murió un hijo de un mes, miles de cosas. Y yo sigo acá". También se atreve a nombrar a alguien de quien se siente cercano: Kurt Cobain. "A mí me pegó su muerte. En esa época salía de mi casa y enfrente había un paredón donde estaba escrita una frase de Cobain que decía: *'Me siento viejo y cansado, ya no me emociono con nada'*. Lo leía y decía: *'Qué bueno, me siento así'*. No lo idolatro, pero lo siento cercano." La canción dedicada a Cobain es "Desde aquí": *"Parecíamos tal para cual. Dos tipos lejanos. Arrastrando recetarios siempre mal. Tan locos que las voces eran ladridos"*.

Chary tiene 35 años y, como siempre, no tiene residencia fija. Ni posesiones materiales. En una época tuvo una casa, recuerda, con discos y libros y todo lo habitual. Fue vendiendo de a poco, y el desprendimiento no le costó tanto como suponía. En general no puede hablar de discos nuevos que le hayan gustado, no tanto porque no los escuche (siempre aparece algún amigo que se los acerca) sino porque no tiene siquiera un grabador. "Vivo arriba de un árbol", se ríe. También vivió en la F.O.R.A (menos de un mes, "pocas veces duro más que eso"), y allí hasta filmó un video de la canción "Ghost in the F.O.R.A." de **Club de solos**, el disco anterior. Osvaldo Bayer aparecía en ese video, que no tuvo mucha difusión y que molestó a algunos. "Los anarquistas se enojaron con nosotros. Eran unos pibes que también habían vivido en la F.O.R.A., pero de una camada posterior. Eran dos o tres, nada serio, fueron a pelearnos un par de veces y todo quedó ahí. Muchos de estos punks decían que no les gustaba que la F.O.R.A. saliera en MTV para que cualquier idiota leyera F.O.R.A. que no supiera lo que era, lo que significaba, que era trivializar, qué se yo. A mí me parece al revés, que servía para que mucha gente se interesara y aprendiera. Igual, el video ni se vio."

Loquero no es sólo una banda autogestionada que graba en un sello independiente (Ugly Records, de Boom Boom Kid/Nekro) sino una banda que, como Chary define, depende de la solidaridad ajena. "No podemos existir sin eso porque no podemos alquilar nada, en absoluto. No tenemos un peso. Si vamos al interior, nos tienen que contratar. No tenemos autonomía. No tenemos prensa ni gente que nos mande avisos, no tenemos manager. Lo hago casi todo yo. En marzo nos vamos a Europa de gira, empezamos en Madrid, y lo hacemos porque nos invitaron. De lo contrario, y es la pura verdad, no podemos ni movernos."

–¿Nunca tenés ganas de asentarte, de volver a trabajar, por ejemplo?

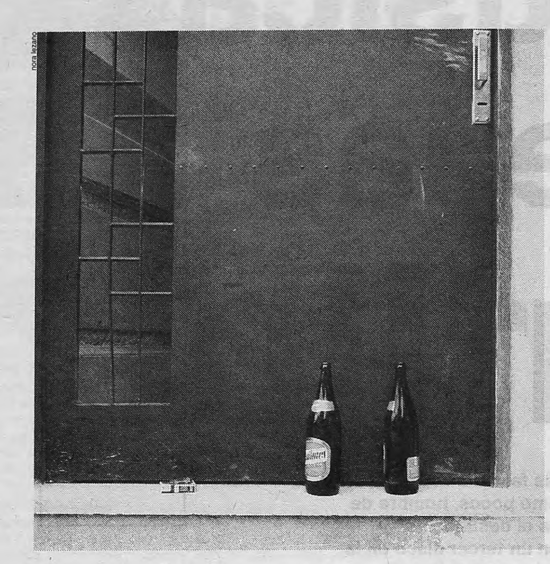
–Hace tanto que no lo hago... ya no puedo trabajar más de nada. Estoy viviendo en muchos lados. Mi hijo me invita a su casa cuando no tengo donde ir a dormir, es una locura. Generalmente estoy en Mar del Plata, porque me puedo quedar en la casa de mi mamá. Yo tengo dos hijos, un nene y una nena, y a veces me da melancolía. Pero la melancolía es mi enemiga, así que trato de evitarla, entonces no pienso. Vivo como un recién nacido. Capaz que es un horror. Ya no puedo arrepentirme de todo lo que hice. Me llevo bien con mis hijos, pero sus madres no entienden mi vida. Para mí es normal porque siempre fue así.

–Vos sos enfermero. ¿Esa también es una etapa cerrada?

–La última vez que laburé fue en el hospital, en el '98. Es de lo que estudié. Tengo una sensación ambigua con mi profesión. Ya he pensado en volver, pero lo que pasa es que la jerarquía en salud, en hospitales públicos, donde yo trabajaba, es muy jodida. Me llevaba mal con supervisores, con el departamento, tuve muchos problemas. Yo me desempeñaba bien: en hospitales de alta complejidad, en terapia intermedia e intensiva, aprendés sí o sí. Si hay un accidente, puedo meterme y salvar una vida, y a eso me limito hoy. Ya no quiero estar más ocho horas soportando cabronadas de viejas enfermeras hijas de puta que no te dejan usar zapatillas negras y otras estupideces. Hacía bien mi trabajo, pero ya terminé con eso, cumplí un ciclo. Yo creo que estoy al final de mi vida, así que no me hago mucho problema por eso.

LA MEGAESCENA DEL ROCK ARGENTINO DE LOS '90 SE DESVANECE

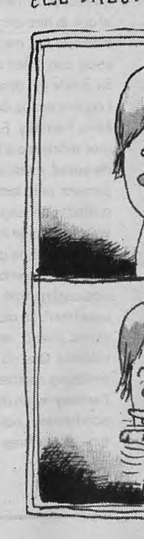
FUISTE, CHAB



nora lezano







POR JAVIER AGUIRRE

Quizás a contramano de las tendencias dominantes que guiaron al rock mundial durante los '90 (grunge, hip hop, brit pop, dance, pop latino, nü metal, teen pop...), la Argentina rockera y popular de la década pasada construyó su escena original: estética y mensajes propios (aunque difusos y a veces contradictorios en su presunta incorruptibilidad), fans y mitología propios (echando mano a los códigos de la patria futbolera) y, sobre todo, éxito comercial. Quizás llama la atención que, en la década de la globalización, en medio de un rock nacional históricamente permeable a las tendencias extranjeras, el paradigma dominante haya sido de fronteras adentro, de aguante propio y con códigos sólo comprensibles en este terrible país. Quizás ese localismo estético haya hecho que el rock argentino resignara –al menos parcialmente– su hegemonía latinoamericana en manos de colegas mexicanos.

Quizás, mientras estás leyendo esto, el rock chabón se esté muriendo.

COLOMBIANIZACION

En lo musical, la escena de lo que conocimos como rock chabón (viejita, cabeza, barrial, futbolero, del aguante, rocanrol, o como quieras llamarlo) tiene muchas líneas distintas, contando entre las más populares el oscurantismo industrial para las masas de Los Redondos, el misticismo hard rocker de La Renga y la fiesta de tribunas felices de Los Piojos, sin olvidar el legado de Sumo y sus continuidades genéticas en Divididos y Las Pelotas, claro. En el mismo tren, bandas como Bersuit Vergarabat, Caballeros de la Quema y Viejas Locas –cada una con sus particularidades estéticas y sus vaivenes de éxito– brindaron sus aportes a la solidificación de este fenómeno brotado de las esquinas amarronadas, empobrecidas y rockerísimas de la Argentina menemista, allá cuando el hedonismo trash de la cumbia todavía no era una alternativa musical, popular y masiva al descontento. Precisamente, el rock chabón surgió como refugio cultural para los expulsados del banquete menemista. Con la marginalidad masificada, ese fenómeno en principio contestatario terminó convirtiéndose en el oficialismo del rock.

En los '90, con puntuales excepciones de furor por solistas (Fito Páez, Charly García, Andrés Calamaro) o por eventos (los holas y chaus de Serú Girán, Sui Géneris y Soda Stereo), los grandes números del rock argentino vinieron siempre por el lado de la autenticidad barrial y del aguante. Recién terminado el 2001 –año en que Los Piojos rompieron todos sus records de convocatoria y que La Renga llevó el multimedia al barrio–, los números de ventas de discos y entradas siguen sonriéndoles a las megabandas del palo, pero desde hace años el recambio no aparece. El crecimiento lento –ya lleva años– de artistas como Los Tipitos (pop chabón), La Mancha de Rolando (aguante de Zona Sur), La Covacha (rocanrol étnico) o La 25 (ala stone) no es casual: en términos de éxito en la Argentina, la tríada Redondos-Renga-Piojos se parece mucho menos a ellos que a Madonna, los Rolling Stones o U2. Así como le pasó a la selección colombiana de fútbol luego de la generación dorada de Valderrama, Rincón y Asprilla, el rock chabón carece de nuevas figuras de peso.

Adrián Dárgelos, cantante de Babasónicos, arriesga una explicación: "El rock barrial, como tendencia, no tiene mercado para bandas chicas. No hay lugar para grupos que imiten –años más tarde, con menos presupuesto y con peor producción– lo que ya hicieron las bandas consagradas. Los grandes del rock barrial ya han vivido su gran momento, su clímax, y ahora tienen status de clásicos". El cierre de la revista *La García*, que durante casi tres años institucionalizó los códigos del fenómeno, tal vez no haya sido sólo un coletazo más de la recesión delarruista.

ROCK CHABON SOMOS TODOS

El fin de la convertibilidad amaga con marcar el fin de una época. No es delirante suponer que, en tiempos de cambio social y a días del réquiem de una paridad monetaria ilusoria, la escena del rock chabón empiece a desvanecerse. El guitarrista de La Covacha, Sebastián Fernández, no adhiere a la hipótesis: "Soy pesimista en cuanto a que pase algo grande a nivel política, o economía. Si los cambios no son de fondo, no son cambios. Y todo esto va a seguir afectando a la lírica de los grupos de rock. Lo contestatario, lo directo, va a seguir existiendo siempre. Pero creo que está surgiendo una línea nueva que no discrimina los problemas individuales de los generales. La situación del país nos afecta a todos, y el rock barrial hace propios los problemas generales. En ese sentido, si todo sigue empeorando, cosa que parece probable, no creo que el rock mire para otro lado".

¿Seguir mirando, entonces, el mismo lado que miró durante los '90? Iván Noble (¿el primer "ex" del rock chabón?) cree que justamente allí está la clave para la supervivencia del género: "Aunque el fin de la convertibilidad quizás no alcance para cambiar estéticas, y aunque los pibes sigan tomando cerveza en la esquina, el desafío estético de los grupos será no descansar en los laureles conseguidos retratando la crisis. No podés ser una caricatura de lo que fuiste hace cinco años. Las canciones tienen que valer más allá de la indignación. Hay que darle una vuelta de tuerca estética, no adherir a una estética cortoplacista. El rock barrial es heredero del rock de protesta, pero por algo León Gieco perduró y Piero no".

La posición de Daniel Melero, en cambio, es muy crítica hacia el supuesto lugar de resistencia del rock barrial: "Tuvo un discurso populista que fue cómplice de la convertibilidad. No rescató a los piqueteros, por ejemplo, sino que funcionó como estética del rezongo, como el cacerolazo. O sea que no marcó un hito, fue sólo una respuesta. Y cualquier estética desprendida de una reacción, nacida en consecuencia de algo, es mucho menos interesante que una que genere por sí misma una acción. Antes que generar, o proponer, privilegió lo del *me robo un autostereo y me río de los conchetos*. Y ahí está la cumbia villera, que es un desprendimiento sub-under del rock barrial. El rock siempre había puesto en crisis a las ideas, pero el rock barrial creó un talibanismo rockero que cree tener la verdad, y cree que lo diferente es pura mierda. Y eso es, justamente, lo opuesto del rock, que siempre luchó por mantener cabezas abiertas".

AUTOCRITICA

Noble cree que es el momento de mirar atrás: "El rock barrial no es sólo música sino también un lugar de reunión en el que cantar contra la policía, los milicos, los chetos... Una pregunta distinta es si estéticamente el rock barrial fue interesante. Esa es la autocrítica que nos debemos los que estamos o que alguna vez estuvimos en esa línea. Yo creo que van a perdurar los artistas que hagan buenas canciones, y no la sola actitud, la irreverencia, o el vestuario. El modelo de 'banda de cancha' quizás no se agota rápido en lo comercial, pero sí en lo creativo. No creo que los pibes de 17 que hoy escuchan Korn, sigan interesados en esa música a los 27; porque sus canciones no van a ser clásicos".

Melero advierte sobre los cambios en los nutrientes del rock chabón con respecto al de otros movimientos: "Durante años, el rock se había alimentado de películas, de libros, y de su propia forma de vida, pero ahora se alimenta de pequeñas patrias como el barrio, o el equipo de fútbol. Y esas son banderas que engloban y que no diferencian, lo que no es positivo para el rock. Ha sido un estímulo para el sentido de rebaño y no para la convivencia en la diferencia, ha atentado contra el pensar por uno mismo. El rebaño tiende a generar rebaños más grandes, no a dividirse o a explorar diferencias. Es como una especie de Playa Bristol del rock: amontonarse donde están todos y no cuestionar nada".

EN EL HORIZONTE

Las llegadas a Obras (y a MTV) de Catupecu Machu y El Otro Yo, más la hiperactividad del ex Fun People Boom Boom Kid tientan a pensar en un nuevo modelo heredero de la ideología autonomista ricotera, potenciado con un discurso humanista e individualista, en el sentido punk del "hacelo vos mismo". Pero todos estos artistas llevan ya varios años y varios discos encima y aún no se ve con claridad cuál será el nuevo perfil hegemónico del rock argentino, o si nacerá desde los confines del under una nueva escena original. Dárgelos –acaso el máximo representante de *la oposición* artística al fenómeno chabón– tiene fe en lo que viene, aunque a mediano plazo: "Buscar el éxito rápido imitando a los que ahora tienen éxito, es no tener identidad, ni frescura, ni novedad. Las bandas nuevas no están renovando, ni rebelándose. A fines de los '80 pasaba algo parecido, muchas bandas imitaban a Soda Stereo o a los Ratones Paranoicos, pero ninguna era buena, ninguna quedó. Y ahora el mercado mundial está dominado por grupos de productores, que son los que componen los temas y eligen a los intérpretes. Afuera están Britney, Christina o los Back. Acá, la cumbia; un solo productor tiene seis grupos. Son distintos estilos, pero una misma idea de marketing. En unos años surgirán generaciones que van a decir: *'Esto es todo una mierda'*, y van a empezar de cero. Ahí va a salir algo bueno".

Iván Noble alerta también sobre las responsabilidades de los músicos más jóvenes: "Hay falta de renovación, sí, pero también podría ser que nadie joven haya hecho nada mejor que las bandas de los '90 como Los Caballeros, Los Piojos, El Otro Yo, Babasónicos o A.N.I.M.A.L., todos tipos que hoy ya tenemos 30". Ejercicio para el lector: hacé una lista de tus diez bandas argentinas favoritas y calculá las edades de sus integrantes. ¿El rock argentino es de viejos? Esquivemos la respuesta –gambeta hacia adelante– y volvamos a pensar en el futuro. Quizás por el momento sea imposible vaticinar cuál es el paradigma rockero que viene, si es que tal cosa existe. Si queda claro que el rock chabón, más allá de la consagración y el futuro de sus grandes bandas, y del desarrollo de las identidades estéticas de todos sus grupos, no ha entregado nuevos valores en el último lustro, y empieza a parecer una corriente rockera del pasado. Popular, exitosa, auténtica y argentinísima, sí, pero ya no nueva, sin espacio para músicos Sub-27. ¿Dónde estará lo nuevo? En manos de los artistas. Habrá que leerlo en el **No** de enero del 2011.

LA MEGAESCENA DEL ROCK ARGENTINO DE LOS '90 SE DESVANECE

FUISTE, CHABÓN

Aun en plena vigencia popular, el rock de la bengala y la bandera parece haber escupido sus últimos cartuchos artísticos. Los colosos del género se dedican a editar discos en vivo, las bandas nuevas no aparecen y el fin de la convertibilidad sugiere el principio de otra cosa. ¿Qué quedó de estos diez años de barrio, estadios e implacable rocanrol? El No diagnostica el final de la era del aguante y Adrián Dárgelos, Iván Noble y Daniel Melero dicen todo lo que tienen para decir al respecto.







POR JAVIER AGUIRRE

Quizás a contramano de las tendencias dominantes que guiaron al rock mundial durante los '90 (grunge, hip hop, brit pop, dance, pop latino, nü metal, teen pop...), la Argentina rockera y popular de la década pasada construyó su escena original: estética y mensajes propios (aunque difusos y a veces contradictorios en su presunta incorruptibilidad), fans y mitología propios (echando mano a los códigos de la patria futbolera) y, sobre todo, éxito comercial. Quizás llama la atención que, en la década de la globalización, en medio de un rock nacional históricamente permeable a las tendencias extranjeras, el paradigma dominante haya sido de fronteras adentro, de aguante propio y con códigos sólo comprensibles en este terrible país. Quizás ese localismo estético haya hecho que el rock argentino resignara –al menos parcialmente– su hegemonía latinoamericana en manos de colegas mexicanos.

Quizás, mientras estás leyendo esto, el rock chabón se esté muriendo.

COLOMBIANIZACION

En lo musical, la escena de lo que conocimos como rock chabón (viejita, cabeza, barrial, futbolero, del aguante, rocanrol, o como quieras llamarlo) tiene muchas líneas distintas, contando entre las más populares el oscurantismo industrial para las masas de Los Redondos, el misticismo hard rocker de La Renga y la fiesta de tribunas felices de Los Piojos, sin olvidar el legado de Sumo y sus continuidades genéticas en Divididos y Las Pelotas, claro. En el mismo tren, bandas como Bersuit Vergarabat, Caballeros de la Quema y Viejas Locas –cada una con sus particularidades estéticas y sus vaivenes de éxito– brindaron sus aportes a la solidificación de este fenómeno brotado de las esquinas amarronadas, empobrecidas y rockerísimas de la Argentina menemista, allá cuando el hedonismo trash de la cumbia todavía no era una alternativa musical, popular y masiva al descontento. Precisamente, el rock chabón surgió como refugio cultural para los expulsados del banquete menemista. Con la marginalidad masificada, ese fenómeno en principio contestatario terminó convirtiéndose en el oficialismo del rock.

En los '90, con puntuales excepciones de furor por solistas (Fito Páez, Charly García, Andrés Calamaro) o por eventos (los holas y chaus de Serú Girán, Sui Géneris y Soda Stereo), los grandes números del rock argentino vinieron siempre por el lado de la autenticidad barrial y del aguante. Recién terminado el 2001 –año en que Los Piojos rompieron todos sus records de convocatoria y que La Renga llevó el multimedia al barrio–, los números de ventas de discos y entradas siguen sonriéndoles a las megabandas del palo, pero desde hace años el recambio no aparece. El crecimiento lento –ya lleva años– de artistas como Los Tipitos (pop chabón), La Mancha de Rolando (aguante de Zona Sur), La Covacha (rocanrol étnico) o La 25 (ala stone) no es casual: en términos de éxito en la Argentina, la tríada Redondos-Renga-Piojos se parece mucho menos a ellos que a Madonna, los Rolling Stones o U2. Así como le pasó a la selección colombiana de fútbol luego de la generación dorada de Valderrama, Rincón y Asprilla, el rock chabón carece de nuevas figuras de peso.

Adrián Dárgelos, cantante de Babasónicos, arriesga una explicación: "El rock barrial, como tendencia, no tiene mercado para bandas chicas. No hay lugar para grupos que imiten –años más tarde, con menos presupuesto y con peor producción– lo que ya hicieron las bandas consagradas. Los grandes del rock barrial ya han vivido su gran momento, su clímax, y ahora tienen status de clásicos". El cierre de la revista *La García*, que durante casi tres años institucionalizó los códigos del fenómeno, tal vez no haya sido sólo un coletazo más de la recesión delarruista.

ROCK CHABON SOMOS TODOS

El fin de la convertibilidad amaga con marcar el fin de una época. No es delirante suponer que, en tiempos de cambio social y a días del réquiem de una paridad monetaria ilusoria, la escena del rock chabón empiece a desvanecerse. El guitarrista de La Covacha, Sebastián Fernández, no adhiere a la hipótesis: "Soy pesimista en cuanto a que pase algo grande a nivel política, o economía. Si los cambios no son de fondo, no son cambios. Y todo esto va a seguir afectando a la lírica de los grupos de rock. Lo contestatario, lo directo, va a seguir existiendo siempre. Pero creo que está surgiendo una línea nueva que no discrimina los problemas individuales de los generales. La situación del país nos afecta a todos, y el rock barrial hace propios los problemas generales. En ese sentido, si todo sigue empeorando, cosa que parece probable, no creo que el rock mire para otro lado".

¿Seguir mirando, entonces, el mismo lado que miró durante los '90? Iván Noble (¿el primer "ex" del rock chabón?) cree que justamente allí está la clave para la supervivencia del género: "Aunque el fin de la convertibilidad quizás no alcance para cambiar estéticas, y aunque los pibes sigan tomando cerveza en la esquina, el desafío estético de los grupos será no descansar en los laureles conseguidos retratando la crisis. No podés ser una caricatura de lo que fuiste hace cinco años. Las canciones tienen que valer más allá de la indignación. Hay que darle una vuelta de tuerca estética, no adherir a una estética cortoplacista. El rock barrial es heredero del rock de protesta, pero por algo León Gieco perduró y Piero no".

La posición de Daniel Melero, en cambio, es muy crítica hacia el supuesto lugar de resistencia del rock barrial: "Tuvo un discurso populista que fue cómplice de la convertibilidad. No rescató a los piqueteros, por ejemplo, sino que funcionó como estética del rezongo, como el cacerolazo. O sea que no marcó un hito, fue sólo una respuesta. Y cualquier estética desprendida de una reacción, nacida en consecuencia de algo, es mucho menos interesante que una que genere por sí misma una acción. Antes que generar, o proponer, privilegió lo del *me robo un autostereo y me río de los conchetos*. Y ahí está la cumbia villera, que es un desprendimiento sub-under del rock barrial. El rock siempre había puesto en crisis a las ideas, pero el rock barrial creó un talibanismo rockero que cree tener la verdad, y cree que lo diferente es pura mierda. Y eso es, justamente, lo opuesto del rock, que siempre luchó por mantener cabezas abiertas".

AUTOCRITICA

Noble cree que es el momento de mirar atrás: "El rock barrial no es sólo música sino también un lugar de reunión en el que cantar contra la policía, los milicos, los chetos... Una pregunta distinta es si estéticamente el rock barrial fue interesante. Esa es la autocrítica que nos debemos los que estamos o que alguna vez estuvimos en esa línea. Yo creo que van a perdurar los artistas que hagan buenas canciones, y no la sola actitud, la irreverencia, o el vestuario. El modelo de 'banda de cancha' quizás no se agota rápido en lo comercial, pero sí en lo creativo. No creo que los pibes de 17 que hoy escuchan Korn, sigan interesados en esa música a los 27; porque sus canciones no van a ser clásicos".

Melero advierte sobre los cambios en los nutrientes del rock chabón con respecto al de otros movimientos: "Durante años, el rock se había alimentado de películas, de libros, y de su propia forma de vida, pero ahora se alimenta de pequeñas patrias como el barrio, o el equipo de fútbol. Y esas son banderas que engloban y que no diferencian, lo que no es positivo para el rock. Ha sido un estímulo para el sentido de rebaño y no para la convivencia en la diferencia, ha atentado contra el pensar por uno mismo. El rebaño tiende a generar rebaños más grandes, no a dividirse o a explorar diferencias. Es como una especie de Playa Bristol del rock: amontonarse donde están todos y no cuestionar nada".

EN EL HORIZONTE

Las llegadas a Obras (y a MTV) de Catupecu Machu y El Otro Yo, más la hiperactividad del ex Fun People Boom Boom Kid tientan a pensar en un nuevo modelo heredero de la ideología autonomista ricotera, potenciado con un discurso humanista e individualista, en el sentido punk del "hacelo vos mismo". Pero todos estos artistas llevan ya varios años y varios discos encima y aún no se ve con claridad cuál será el nuevo perfil hegemónico del rock argentino, o si nacerá desde los confines del under una nueva escena original. Dárgelos –acaso el máximo representante de *la oposición* artística al fenómeno chabón– tiene fe en lo que viene, aunque a mediano plazo: "Buscar el éxito rápido imitando a los que ahora tienen éxito, es no tener identidad, ni frescura, ni novedad. Las bandas nuevas no están renovando, ni rebelándose. A fines de los '80 pasaba algo parecido, muchas bandas imitaban a Soda Stereo o a los Ratones Paranoicos, pero ninguna era buena, ninguna quedó. Y ahora el mercado mundial está dominado por grupos de productores, que son los que componen los temas y eligen a los intérpretes. Afuera están Britney, Christina o los Back. Acá, la cumbia; un solo productor tiene seis grupos. Son distintos estilos, pero una misma idea de marketing. En unos años surgirán generaciones que van a decir: *'Esto es todo una mierda'*, y van a empezar de cero. Ahí va a salir algo bueno".

Iván Noble alerta también sobre las responsabilidades de los músicos más jóvenes: "Hay falta de renovación, sí, pero también podría ser que nadie joven haya hecho nada mejor que las bandas de los '90 como Los Caballeros, Los Piojos, El Otro Yo, Babasónicos o A.N.I.M.A.L., todos tipos que hoy ya tenemos 30". Ejercicio para el lector: hacé una lista de tus diez bandas argentinas favoritas y calculá las edades de sus integrantes. ¿El rock argentino es de viejos? Esquivemos la respuesta –gambeta hacia adelante-- y volvamos a pensar en el futuro. Quizás por el momento sea imposible vaticinar cuál es el paradigma rockero que viene, si es que tal cosa existe. Sí queda claro que el rock chabón, más allá de la consagración y el futuro de sus grandes bandas, y del desarrollo de las identidades estéticas de todos sus grupos, no ha entregado nuevos valores en el último lustro, y empieza a parecer una corriente rockera del pasado. Popular, exitosa, auténtica y argentinísima, sí, pero ya no nueva, sin espacio para músicos Sub-27. ¿Dónde estará lo nuevo? En manos de los artistas. Habrá que leerlo en el **No** de enero del 2011.





EL TOP 10 DEL ROCK CHABON

Cuando escuchés esta canción...

1. "Juguetes perdidos", de Los Redonditos de Ricota
El himno, la quintaesencia del rock barrial como religión difusa (y confusa). En vivo, la coreografía masiva y la pirotecnia proporcionan uno de los shows más exuberantes (y estremecedores) del espectáculo argentino.

2. "El revelde", de La Renga
Irresistible manifiesto de nihilismo adolescente (tardío). Su frontalidad casi infantil escandalizó a las personalidades bien pensantes de nuestro rock. No es para tanto, viejo.

3. "Maradó", de Los Piojos
La oda rockera a Diego suele ser, también, uno de los momentos más calientes de los rituales piojosos. Momentos de fuego (¡sí, más bengalas!) e imágenes en pantalla del hombre que escapó de un sueño. Documento nacional de identidad del rock futbolero.

4. "Jijiji", de Los Redonditos de Ricota
La explosión de adrenalina de todo cierre de show ricotero. Las masas se conmueven y el Indio se pone especialmente sombrío para cantar aquello de *"no mires por favor, y no prendas la luz..."*. El pogo como gigantesca orgía asexuada.

5. "Ya no sos igual", de 2 Minutos
La canción fundacional. La banda punk que, casi sin querer, inventó el hardcore de esquina y produjo el disco barrial más fresco de todos: **Valentín Alsina**. Escuchen de vuelta ese bajo... Escuchen al Mosca vociferando *"Carlos se vendió..."*

6. "La balada del diablo y la muerte", de La Renga
Pintoresca y emotiva crónica de metafísica barrial, que revela lo afilada que puede ser la lírica del Chizzo. La Divina Comedia del rock barrial. Grosso.

7. "El 38", de Divididos
Eran tiempos mucho más oscuros para el trío. Mollo todavía comía asado, Natalia Oreiro era una púber y él escribía cosas como *"¿y para qué tanto amoo-ooor...?"*. Por suerte el gatillo nunca se hizo apretar.

8. "Capitán América", de Las Pelotas
Desde el Sur, una panorámica efervescente del mundo globalizado. El sarcasmo dolorosamente criollo de los ex Sumo –tipos que parecen estar de vuelta de todo– propicia un final a puro himno yanqui, oportunamente silbado por el público pelotero.

9. "Mi flor", de Viejas Locas
El canto stone a la marihuana. La voz descaradamente rolinga del Pity de los comienzos defendiendo el derecho a preservar sus cultivos. Banda de sonido del porro de esquina.

10. "Patri", de los Caballeros de la Quema
Una especie de "She's leaving home" del conurbano bonaerense. La historia de una adolescente harta de todo que se va de casa y cae en la cuenta de que "la noche se hace demasiado larga con un Guaymallén de cena". Bien.

P.P.

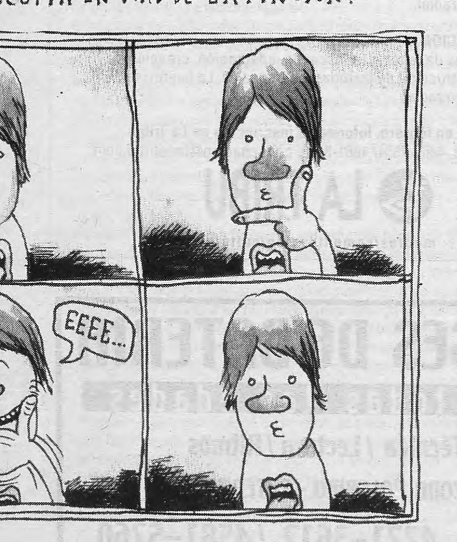




Aun en plena vigencia popular, el rock de la bengala y la bandera parece haber escupido sus últimos cartuchos artísticos. Los colosos del género se dedican a editar discos en vivo, las bandas nuevas no aparecen y el fin de la convertibilidad sugiere el principio de otra cosa. ¿Qué quedó de estos diez años de barrio, estadios e implacable rocanrol? El No diagnostica el final de la era del aguante y Adrián Dárgelos, Iván Noble y Daniel Melero dicen todo lo que tienen para decir al respecto.









EL TOP 10 DEL ROCK CHABON

Cuando escuchés esta canción...

1. "Juguetes perdidos", de Los Redonditos de Ricota
El himno, la quintaesencia del rock barrial como religión difusa (y confusa). En vivo, la coreografía masiva y la pirotecnia proporcionan uno de los shows más exuberantes (y estremecedores) del espectáculo argentino.

2. "El revelde", de La Renga
Irresistible manifiesto de nihilismo adolescente (tardío). Su frontalidad casi infantil escandalizó a las personalidades bien pensantes de nuestro rock. No es para tanto, viejo.

3. "Maradó", de Los Piojos
La oda rockera a Diego suele ser, también, uno de los momentos más calientes de los rituales piojosos. Momentos de fuego (¡sí, más bengalas!) e imágenes en pantalla del hombre que escapó de un sueño. Documento nacional de identidad del rock futbolero.

4. "Jijiji", de Los Redonditos de Ricota
La explosión de adrenalina de todo cierre de show ricotero. Las masas se conmueven y el Indio se pone especialmente sombrío para cantar aquello de *"no mires por favor, y no prendas la luz..."*. El pogo como gigantesca orgía asexuada.

5. "Ya no sos igual", de 2 Minutos
La canción fundacional. La banda punk que, casi sin querer, inventó el hardcore de esquina y produjo el disco barrial más fresco de todos: **Valentín Alsina**. Escuchen de vuelta ese bajo... Escuchen al Mosca vociferando *"Carlos se vendió..."*

6. "La balada del diablo y la muerte", de La Renga
Pintoresca y emotiva crónica de metafísica barrial, que revela lo afilada que puede ser la lírica del Chizzo. La Divina Comedia del rock barrial. Grosso.

7. "El 38", de Divididos
Eran tiempos mucho más oscuros para el trío. Mollo todavía comía asado, Natalia Oreiro era una púber y él escribía cosas como *"¿y para qué tanto amoo-ooor...?"*. Por suerte el gatillo nunca se hizo apretar.

8. "Capitán América", de Las Pelotas
Desde el Sur, una panorámica efervescente del mundo globalizado. El sarcasmo dolorosamente criollo de los ex Sumo –tipos que parecen estar de vuelta de todo– propicia un final a puro himno yanqui, oportunamente silbado por el público pelotero.

9. "Mi flor", de Viejas Locas
El canto stone a la marihuana. La voz descaradamente rolinga del Pity de los comienzos defendiendo el derecho a preservar sus cultivos. Banda de sonido del porro de esquina.

10. "Patri", de los Caballeros de la Quema
Una especie de "She's leaving home" del conurbano bonaerense. La historia de una adolescente harta de todo que se va de casa y cae en la cuenta de que "la noche se hace demasiado larga con un Guaymallén de cena". Bien.

P.P.

BOLETERIA

Para aparecer en la **agenda** es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.

Jueves

Arbol en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 21.
Las Trolas y **Eterna Inocencia** en Av. Santa Fe 4560. A las 23.
Lousiana Jazz Band en BB, Alicia Moreau de Justo 2070. A las 23.
Galápagos en The Cavern, La Plaza, Av. Corrientes 1660. A las 20.
Nisenson-Kabusacki-Dawidowicz en Fandango, Fitz Roy 2192. A las 22.
Picón de Mulo en El Local, Defensa 550. A las 23. Gratis.
Rubén Lobo y **La Banda Gaucha** en Hillock, Cabrera 2927. A las 22.
El Horreo en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.
Américo Belloto y Walter Ríos en Notorius, Callao 966. A las 22.
Celeste Carballo en Mr. Gone, Av. Mar del Plata y 42 (Mar Azul). A las 23.30.
León Gieco en Teatro Arenas, Av. Chiozza 1776, San Bernardo. A las 22.
Attaque 77 y **Babasónicos** en el Club Social, Mar de Ajó.
El Otro Yo en Sum, Constitución 6350, Mar del Plata. A las 21.
Chiche Graciano en Studio Playa, Bunge y Av. del Mar, Pinamar (a las 16) y en El Bar, Pinamar (a las 24).
Intoxicados en Letuar, Miramar.
La Zurda en Macala, Costanera y Quierini, San Bernardo (a las 17, gratis) y en Boom Ver, Av. San Bernardo 162, San Bernardo (a las 24, gratis).
Boom Boom Kid en parador El Castillo, calle 150 y la playa, Villa Gesell. A las 18.
Catupecu Machu en La Reina, 105 y 3, Villa Gesell. A las 22.

Viernes

Blues Motel en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.
Argies, **Ni Idea** y **She Devils** en Alcatraz, Av. Mitre y Ugarte, Munro. A las 22.
Dancing Mood en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 23.30.
Kevin Johansen en Las Cortaderas, Charcas 3647. A las 22.
Siderales en Music Pub, Virrey Avilés 2903. A las 23.
Picón de Mulo y **Billordo** en Blue Velvet, Bartolomé Mitre 1552.
M.A.M. en La Púa, Los Aromos 6194, El Palomar. A las 21.
Panchodelic en El Santuario del Arte, Gurruchaga 1794. A las 23.
Gustavo Bergalli en Notorius, Callao 966. A las 22.
She Devils, **Argies** y **Ni Idea** en Alcatraz Bar, Ugarte y Mitre, Munro. A las 22.
Vieja Bohemia en La Morada, Máximo Paz y Melo, Lanús Oeste. A las 24.
Fiesta Amnesia en Africa 1, Balcarce 958. A las 24.
Fiesta The Best of the 80's en Requiem, Av. de Mayo 948. A las 24.
Babasónicos en Tamarindo, Ruta 11 km 2. A las 15. Gratis.
León Gieco en el Teatro Atlas, 108 entre 3 y 4, Villa Gesell.
Alejandro Lerner en el Teatro Oasis, Lenguado y Shaw, Pinamar.
El Otro Yo en Bahía Bar, Costanera y Barranca, Santa Clara del Mar. A las 21.
Los Fabulosos Cadillacs en el Teatro Roxy, San Luis 1750, Mar del Plata. A las 23.
Catupecu Machu en Tamarindo, Mar del Plata.
Boom Boom Kid en El Duende, San Bernardo. A las 20.
Erica García en Bikini Ranch, 109 y playa, Villa Gesell. A las 18. Gratis.
Chiche Graciano en Papá Montero, España 1839, Mar del Plata. A las 24.
La Zurda en Kohoutek, Garay y Costanera, San Bernardo. A las 17. Gratis.
La Banda del Piojo en La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 24.
Javier Calamaro en el teatro Radio City, San Luis 1750, Mar del Plata. A las 22.
Intoxicados en Elvis Café, Brown 2639, Mar del Plata.
Arribadú en Popeye, calle 121 y la playa, Villa Gesell. A las 17.
DJ Carlos Alfonsín en Playa Grande, Mar del Plata. A las 17. Gratis.

Sábado

Los Fabulosos Cadillacs en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 22.
Los Auténticos Decadentes en BB, Alicia Moreau de Justo 2070. A las 23.
Almafuerte, con **Edén Argento**, en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.
Los Pérez García en El Cordobés, Avellaneda 1037, Castelar. A las 24.
Alambre y la Doble Nelson en Moreira Pub, Gaona 2840, Ramos Mejía. A las 24.
Acida y **De Martinas** en Casajoven, Berro y Sarmiento. A las 16. Gratis.
She Devils en Cátulo Castillo 3157. A las 21.
Uno de Estos Días en Urbano, Acevedo 460. A las 23.
Eskuoters, **No Hay Derecho**, **Afuera** e **Incesto** en Ugarte 4090, Munro. A las 23.
Raúl Porchetto en Tolkien, Jujuy 433. A las 22.
Cabeza de Chola en Kivú Pub, Av. Roca 1173, Hurlingham. A las 24.
Los Durabeat en La Sal, Balcarce 598. A las 24. Gratis.
Telefryzer y Primavera Praga en La Salita, Entre Ríos 275. A las 23.
34 Puñaladas en Café Gandhi, Av. Corrientes 1743. A las 22.
Walter Malosetti en Notorius, Callao 966. A las 22.
Lito Epumer y Fausto Beccalossi en Las Cortaderas, Charcas 3647. A las 22.
Vieja Bohemia en Capítulo 1, H. Yrigoyen 4000, Lanús Oeste. A las 24.
Frank Di Pasquale Band en La Tribu, Lambaré 873. A las 22.
León Gieco en el Teatro Gran Atlántico, 21 al 1500, Miramar.
Attaque 77 en Elvis Café, Brown 2639, Mar del Plata. A las 23.
El Otro Yo en Piluso, Costanera y 37, Miramar. A las 21.
Erica García en Ufo Point Beach, Pinamar. A las 17. Gratis.
Boom Boom Kid en Vinoteca Perrier, España 2051, Mar del Plata. A las 21.
La Banda del Piojo en La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 24.
La Covacha, **Dios los Cría**, **El Ropero** y **Las Perchas** y **El Clan** en el Teatro Roxy, San Luis 1750, Mar del Plata. A las 22.
Arribadú en Sol, calle 123 y la playa, Villa Gesell. A las 17.
DJ Javier Zucker en Playa Grande, Mar del Plata. A las 17. Gratis.
Intoxicados en La Reina, 105 y 3, Villa Gesell.
La Mosca en El Borde, Av. 3 y 147, Villa Gesell. A las 22.

Domingo

Boom Boom Kid en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 19.
Los Gusanos en la Feria Artesanal, 7 y 44, La Plata. A las 18. Gratis.
1 Segundo es Demasiado en Arte Oeste, Pasaje La Porteña, Haedo. A las 17. Gratis.
Hugo Pierre y Juan Carlos Cirigliano en Notorius, Callao 966. A las 21.
Pichi, **Ave Murta**, **Crisálida** y **Núcleo** en Casajoven, Berro y Sarmiento. A las 16. Gratis.
Nodisco en Dipeer, Arias 2802, Castelar.
Intoxicados en Prix, Yrigoyen 30, Mar de Ajó.
Attaque 77 en Piluso, Costanera y 37, Miramar.
El Otro Yo en La Reina, 105 y 3, Villa Gesell. A las 21.
Chiche Graciano en Baldasarini Bar, Mar del Plata. A las 24.
La Zurda en Los Históricos, 1 y Costanera, Villa Gesell. A las 17. Gratis.
DJ Javier Zucker en Cocodrilo, Pinamar. A las 17. Gratis.
Dios los Cría en Elvis Café, Brown 2639, Mar del Plata. A las 23.
Alejandro Lerner en el Teatro Atlas, 108 entre 3 y 4, Villa Gesell.
Veta Madre en Vinoteca Perrier, Mar del Plata. A las 24.

Lunes

El Otro Yo en Prix, Yrigoyen 30, Mar de Ajó. A las 21.
David Lebón en el Teatro Roxy, San Luis 1750, Mar del Plata.
La Covacha y **La Chilinga** en La Reina, 105 y 3, Villa Gesell. A las 22.MARTES 29
Quique Sinesi y Carlos Aguirre en Notorius, Callao 966. A las 21.
Alejandro Lerner en el Teatro Arenas, Av. Chiozza 1776, San Bernardo.
Attaque 77, **El Otro Yo**, **Cadena Perpetua**, **Bulldog** y **WDK** en el Patacón Rock Festival, Club Rivadavia, 46 y 59, Necochea. A las 20.

Miércoles

Condomí-Snajer-Guevara en Notorius, Callao 966. A las 21.30.
Attaque 77 en el Club Social, de Pinamar.

[redacted]



NO ME BAJÉS LOS BRAZOS, PIBE

LA BANDA DE GUSTAVO ROWEK ARREMETE CONTRA LA GRAN DEPRESIÓN ARGENTINA Y PROPONE QUE CADA CUAL ESCRIBA SU FUTURO. LUEGO DE DECIRLE "NO" A UNA RENTABLE REUNIÓN DE RATA BLANCA, EL EX BATERISTA DE V8 EXPLICA EL LUGAR DE SU GRUPO EN EL ROCK DEL SIGLO XXI, CON UN SEGUNDO DISCO LLENO DE ELECTRICIDAD Y "MENSAJES DE ALIENTO".

POR ROQUE CASCIERO

"No quiero más tu cultura importada, dame realidad." No, no es un slogan de la era del corralito, es parte de la canción "Resistencia", una de las catorce incluidas en el segundo disco de Nativo. El álbum en cuestión se llama **Futuro** y salió al mercado en la misma semana en que Fernando de la Rúa se escapaba en helicóptero de la Rosada. El autor de la canción, Gustavo Rowek, explica que la intención de la banda fue transmitir que "incluso en el desastre en el que se vive en la Argentina hay un futuro delante de cada uno, que no hay que bajar los brazos. Porque parece que estos garcas también nos hubieran afanado la esperanza". *Carucha* Podestá, el cantante de la banda, lo apoya: "Es un mensaje de aliento transmitido con una música que te hace mover, que no es deprimente".

Rowek fue baterista de dos grupos fundamentales (y completamente disímiles) para el rock pesado nacional: V8 y Rata Blanca. Sin embargo, confiesa que nunca le pasó que un álbum saliera a la venta tan en sincro con el momento del país. "Las letras las escribí en el 2000, lo que demuestra que dos años después todo está igual o peor. De todos modos, el otro día vi en la tele una película sobre Juan Manuel de Rosas y parecía que hablaban de hoy, sólo faltaba meter la palabra bancos. Por eso, agarrás la letra de 'Ideando la fuga' de V8, de la que hicimos un cover, y parece que hubiera sido escrita con el resto del disco", reflexiona.

La idea del futuro por escribirse recorre no sólo las canciones sino también el arte del álbum: en lugar de la típica cajita de plástico, los Nativo idearon un *digipack* que contiene una especie de anotador con páginas en blanco. "La idea es que cada uno ande con el disquito encima y que lo use para lo que quiera: desde método de autoayuda hasta agenda telefónica, pasando por diario con las vivencias o lugar para firmar autógrafos. Nos gustaría que cada uno escriba ahí su futuro", se ilusiona Rowek.

El baterista y el guitarrista Sergio Berdichevsky comenzaron a escribir su propio futuro cuando terminaron con Rata Blanca y buscaron músicos para formar Nativo. Ambos rechazaron la oferta (tentadora en cuanto a ganancias) de formar parte del regreso de la banda de Walter Giardino y se enojaron cuando se dijo que iban a estar todos los miembros de la formación más exitosa. "Pedí que mandaran una desmentida porque no queríamos que se confundiera a la gente", recuerda Rowek. "Empezaron a circular rumores de que Nativo se había separado. Encima tuvimos que parar de tocar porque me había fisurado una costilla. Entonces, como la desmentida no llegaba, mandé cualquiera en una nota. A la distancia, pienso que lo mejor es que cada cual sea feliz a su modo."

–Rata Blanca volvió a formarse seriamente, hizo una gira, va a grabar un disco nuevo de estudio. ¿Imaginabas que iba a ser así?

Rowek: –Sí. Cuando Walter me hizo la propuesta, en todo momento sabía que era así, que era empezar de nuevo con Rata. Y yo no estaba para eso, porque estoy metido a full con Nativo. Fue sencillo: me llamó y dije que no. Volver a Rata era volver a las condiciones de Rata: componía Walter y nosotros metíamos el poquito que podíamos. No tenía sentido para mí. Y como Rata fue grande con un sistema, ¿para qué romperlo? La verdad, soy feliz donde estoy.

–Seguramente eso significó resignar ganancias.

Rowek: –Claro que resigné un montón de plata. A lo mejor, el fruto de mi trabajo de doce años. Parece que, por suerte, no todo es plata para mí. Aunque tampoco quiero ponerme en el lugar de la Madre Teresa. Simplemente queríamos hacer con libertad lo que nos salía.

Cuando Rowek y Berdichevsky empezaron a darle forma a Nativo, recordaron a un cantante al que habían producido cinco años antes. Lo buscaron y resultó que el tipo recién volvía de Brasil, donde había tenido una banda. "Cuando me llamaron, pensé que querían hacer una banda tipo Rata Blanca, así que pensé que ni en pedo, porque con mi registro sería imposible. Nunca podría meterme en esa fórmula. Pero como me dijeron de hacer una cosa nueva, fui. Y fue un impacto, un amor a primera vista", recuerda Carucha. El bajista Javier Tumini llegó por recomendación de un amigo, cuando el cuarteto ya había sido conformado con otro músico: "Nos dijeron que era el Robert Trujillo argentino y tenían razón", dice el baterista. "En el primer ensayo se tiraba al piso y se tocó todo: nos deslumbró".

–¿Cómo definirían la música de Nativo? ¿Es hard rock?

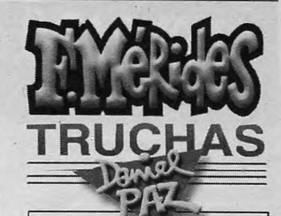
Rowek: –Es rock. Rock furioso. ¿Qué hacen Faith No More o Alice In Chains? Son bandas de rock, pero tienen un espectro musical muy abierto. Nosotros queremos incursionar en el funk, en el hardcore, en la canción...

Carucha: –Eso tiene que ver con lo que uno escucha. A mí me gusta el soul, vengo de esa escuela, pero me gusta tocar música energética por mi situación personal.

Rowek: –Javier viene del funk, así que la propuesta es abierta de movida. Por eso me encuentro tocando en mi disco temas que en mi vida soñé que iba a tocar, porque venía de otra escuela. Tocar con estos músicos me abrió la cabeza, me enriqueció como músico y como persona.

HASTA LOS HUESOS

Imaginá este panorama: sos hincha fanático de Racing, vas todos los domingos a la cancha y, como sos músico, te convocan para grabar una canción en un disco que saca el club. Al tiempo, tu equipo de toda la vida sale campeón después de 35 años de sequía y te invitan a tocar esa canción en la celebración del triunfo. Eso es exactamente lo que le sucedió a Gustavo Rowek, quien compartió un tema con Andrés Giménez (cantante de A.N.I.M.A.L.) en la fiesta de Racing campeón. Emocionado porque la popular desde la que siempre alentó cantaba la canción, Rowek salió corriendo y se tiró en palomita en el pasto. No le alcanzó para liberar todo eso que pugnaba por salirle de su pecho y fue a colgarse del travesaño. El problema era que había llovido y el caño estaba resbaladizo. Resultado: el batero se quebró una muñeca y Nativo debió cancelar una gira con veinte shows programados. "Eso es Racing: te da la satisfacción de salir campeón después de muchos años, pero también te quita algo", asegura Rowek. "Igual, podría haber sido mucho peor, porque me salvé de la operación. En marzo estaré rompiendo las bolas otra vez y seré el único hincha de Racing en tener el campeonato en los huesos. Además, por más que haya terminado mal, fue uno de los momentos más emocionantes de mi vida."



1997 ■ EEUU ■ INVESTIGADORES DE MICROSOFT DESCUBREN QUE NADIE, PERO ABSOLUTAMENTE NADIE, LEE EL TEXTO DE LA LICENCIA AL INSTALAR UN PROGRAMA

¿ENTONCES?

HICIMOS UNA TRAVESURA... EN LA LICENCIA DE WINDOWS 98 PUSIMOS "CULO CULO TETA CULO TETA TETA CULO CULO"

JO JO

2001 ■ Bs.As ■ COMIENZA A CIRCULAR EL RUMOR DE QUE EN LAS NOCHES DE LUNA LLENA RICARDO IORIO SE TRANSFORMA EN MARÍA ROSA YORIO



ESTO PROVOCA UNA CORRIDA CONTRA EL PATACÓN

2002 ■ BRUSELAS ■ KARL VOLKS, TELEFONISTA DEL CENTRO DE AYUDA AL SUICIDA DE BRUSELAS ACUÑA LA FRASE QUE ARRANCÓ DE LA DESESPERACIÓN A MILLONES DE ALMAS EN TODO EL MUNDO



www.danielpaz.com.ar

CERRADO

ACIDO El sábado pasado, los Babasónicos tocaron en BB, un nuevo local ubicado en Puerto Madero (¡qué bajo está el escenario!), y tuvieron a Claudio O'Connor como invitado en un tema. Cuando el metalero subió a escena, una parte del público comenzó a corear *"Iorio se la come, O'Connor se la da"*, pero el ex cantante de Hermética ni se mosqueó. Continúa la interna metálica...

DE PIE *Humor cerebral* se llama el nuevo espectáculo de Diego Wainstein, que tiene la modalidad de la *stand up comedy* (comedia monologada). Puede verse todos los viernes a las 23 en el Belisario Teatro, Corrientes 1624.

MAS '80 Dos breves sobre figuras de los '80: Duran Duran completó la primera canción de la proyectada vuelta de la formación original (Simon LeBon, Nick Rhodes y Roger, Andy y John Taylor). El tema se llama "Taste of Summer". ¿Volverán a la vieja gloria? Mmmm.... Peor le va a Adam Ant, quien fue confinado a un manicomio londinense después de dar unas vueltas por ahí con una pistola. Sus familiares llamaron a la policía y dijeron que temían que el cantante fuera a suicidarse.

CHAU CHAMBER Rayna Foss-Rose abandonó su puesto de bajista de Coal Chamber para dedicarse a criar a su bebita Kayla. Será reemplazada por Nadja Peulen, quien ya ocupó su lugar cuando Rayna dio a luz.

TORTAZO Como en una de Los Tres Chiflados, un fan de Limp Bizkit atacó al cantante Fred Durst con una torta de crema de coco. Richard Petrillo, de 18 años, le pegó el tortazo al hombre de la eterna gorrita durante las audiciones que los Bizkit están haciendo en todo el país para conseguir un reemplazante para el guitarrista Wes Borland. Aunque el muchacho fue preso, Durst, divertido, le firmó un autógrafo en la nuca y le hizo una equis en una mejilla... con un marcador indeleble.



VIVAN LOS NOVIOS Te lo avisamos por si la semana pasada viviste adentro de un frasco: Ricardo Mollo se casó con Natalia Oreiro. Aunque la ceremonia se realizó en total intimidad durante un crucero en Brasil, la noticia se conoció porque los novios organizaron un asado con sus amigos para celebrarlo. Como la prensa de chimentos se enteró, a la salida de la fiesta (en la quinta de Hurlingham donde ensaya Divididos) hubo apariciones televisivas increíbles. La más destacada fue la de Tanque, baterista de La Renga, que cruzó un par de palabras con los noteros. Por supuesto, los muchachos no tenían idea de quién era el entrevistado ni de que éste no acostumbra hablar por la tele. Ah, Mollo y Oreiro aclararon en un comunicado que las fotos de la ceremonia no fueron cedidas por ellos sino *robadas* por un paparazzo del video que se proyectó durante la fiesta.

INFERNAL El alemán DJ Hell fue la estrella de la noche del viernes en Boquitas Pintadas, con un set demoledor. Mucha gente en una de las pocas noches bailables de vuelo de este enero porteño. Antes que el teutón, su amiga Romina Cohn también mostró lo suyo en las alturas de la cabina de la planta baja del hotel pop de Constitución.

MACABRO "Allí (en la Argentina) vivo en un microclima blindado, pero no me tranquiliza ver arriba a Duhalde, un hipócrita que alentó el proceso contra mí por aquello que solté en un concierto, *'linda noche para fumarse un porrito'*. En mis canciones, yo pintaba retratos apocalípticos, pero con mucho de broma macabra. Lo de ahora supera al humor más negro. Imposible imaginar a un país que no tiene suerte con sus políticos, sus jueces, sus empresarios, sus militares, sus policías, sus banqueros..." Textual de Andrés Calamaro al diario *El País* de Madrid, en medio de un informe de tapa de su suplemento cultural sobre la crisis argentina.

















ABIERTO

QUEDARSE Si no te alcanza para irte de vacaciones, la falta de shows no será otro motivo de bajón. Hangar organiza durante febrero el festival *Verano 5*, con entradas anticipadas a 5 pesos. El 1º tocan Flema, 2 Minutos, Cadena Perpetua y Bulldog; el 8 La Mississippi, el 15 Riff, el 16 Intoxicados y Lovorne; el 22 Kapanga, Tulipanes y Villanos; y el 23 Mimi Maura.

VAMOS A LA PLAYA La Zurda ya tiene listo su álbum debut, que produjo Gustavo Santaolalla, y adelantará esas canciones en la gira "Lunasol" por la costa atlántica. Hoy harán dos shows en San Bernardo, donde repetirán el viernes, y el domingo se mudarán a Villa Gesell. Todos los conciertos son con entrada gratuita. También se pusieron playeros los Intoxicados, quienes tocarán esta noche en Miramar, mañana en Mar del Plata, el sábado en Villa Gesell y el domingo en Mar de Ajó.

THAT 80'S SHOW Para quienes andan con ganas de volver a bailar con David Bowie, Culture Club, Don Cornelio, Billy Idol, Fricción, The Cure y otros iconos de los '80, este sábado se presenta una oportunidad interesante: la fiesta *The Best of the 80's* que se realiza en Requiem, Av. de Mayo 948. Animará la velada DJ Millenium y habrá proyecciones de videos, películas y series de esa década.



BIZARRO El sello Dulce Limón organiza un show para recordar Gracias Totales, el tributo bizarro a Soda Stereo. Será el domingo en Casajoven, en Palermo, a partir de las 15.

LA MARCHA Ya acallados los rumores de separación, Los Fabulosos Cadillacs siguen presentándose en vivo. Este sábado, Vicentico, Flavio y compañía estarán en Showcenter de Haedo, antes de emprender una extensa gira por México. Las entradas anticipadas se consiguen en Lee-Chi o por Ticketek (4323-7200) a 12 pesos; el día del show costarán 18.

OYE COMO VA Montañas, naturaleza y reggae... ¿Qué más se puede pedir para un verano agobiante? El sábado 2 se realizará en el complejo Agua de los Palos, en Capilla del Monte, el Festival *Oye Reggae*, del que participarán muchas de las bandas que hicieron crecer durante el año pasado el movimiento de la música jamaiquina en la Argentina: Los Superskunk, Nonpalidece, Mensajeros, Nuevas Raíces, Riddim y Actitud María Marta, entre otros. Para viajar desde Buenos Aires se puede comprar un paquete (que incluye pasajes, una noche de camping y la entrada) a 45 pesos en La Lupita (Bond Street) y Levitar (Av. Mitre 2351, Munro).

SUPER La final del fútbol americano siempre ofrece más que el puro deporte. Paul McCartney fue el último artista en ser agregado a la lista de quienes se presentarán el 3 de febrero en Nueva Orleans. Los demás son Mary J. Blidge, Mariah Carey y Marc Anthony. Durante el entretiempo del partido actuará U2, quienes acaban de acordar esta semana con la cadena de shoppings norteamericanos Target el lanzamiento de un disco de rarezas y remixes titulado U2 7. Las remezclas serán de "Beautiful day", "Walk on" y "Elevation", habrá una versión acústica de "Stuck in a moment you can't get out of" y un lado B, "Always", además de los inéditos "Summer rain" y "Big girls are best".

CATUPEQUENSES Esta noche Catupecu Machu tocará en La Reina de Villa Gesell, el sábado en Tamarindo de Mar del Plata y el 10 de febrero en Cosquín Rock. Esos serán los últimos shows (por un tiempo) de la banda en la Argentina, ya que a mediados de febrero viajará a Puerto Rico.

